



MONTE-TORO

REVISTA MARIANA MENSUAL

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Redacción y Administración: José M.^a Quadrado, 40. = 10 Cént. número

AÑO V. *

CIUDADELA Y JULIO DE 1916.

* NÚM. 56.

SUMARIO:

Sección doctrinal: «Títulos de la Santísima Virgen», X, Virgen Prudentísima, por Mariano, pág. 54.

«Una Llisón», por el Rvent. Orfila, Pvre., pág. 55.

Sección histórica: «Efemérides montetorinas», pág. 55.

Sección poética: «Al Corazón Sacratísimo de

Jesús, entronizado», por el Rdo. Dr. D. José Tudurí, Pbro., pág. 55.

Miscelánea mariana: «Cuarenta Horas celebradas en el Santuario Monte-Torino», pág. 57.

Folleto: «Selectas», novelas y narraciones cortas, recogidas en album, traducidas y arregladas expresamente para Monte-Toro, por el Dr. D. José Tudurí, Pbro.

SECCIÓN DOCTRINAL

TÍTULOS

DE LA

VIRGEN SANTÍSIMA

X.

VIRGEN PRUDENTÍSIMA

LA Iglesia, después de hacernos honrar en María todas las grandezas de su maternidad, nos la hace celebrar como Virgen, y presenta desde luego a nuestros homenijs, la prudencia que la distingue entre todas las hijas de Eva, aun las más perfectas.

Cuando uno de los Principes del cielo vino a traerla el mensaje más glorioso que jamás se ha oido, María se llena de turbación. Acostumbrada a la soledad y al retiro, la sola presencia del ángel, revestido de una forma humana y mortal basta, dice San Ambrosio, para inspirarle un piadoso temor, y este temor se acrecienta y redobla cuando oye de boca del mensajero el anuncio de una dignidad naturalmente incompatible con el voto que habia hecho y que tanto amaba su corazón. Entonces ¡oh prudencia verdaderamente admirable!, lejos de detener su espíritu en la gloria de la maternidad divina, no piensa María más que en el deber de ilustrar su con-

ciencia; antes de dar su consentimiento, y con modesta sencillez expone al ángel el motivo de su perplegidad. El celestial mensajero la esclarece y la asegura de tal modo, que inmediatamente, sin querer escudriñar más, se aquieta, se tranquiliza y entrega a la voluntad de Dios con una humildad y confianza verdaderamente sublimes. «He aquí, dice, la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra».

Más adelante, cuando oye publicar mil maravillas de su Hijo, recién nacido, léjos de unir su voz y sus palabras a las que tan gratamente hieren sus oídos, hace violencia a su amor inexplicable, y guarda todas estas cosas en su corazón. Cuando llega el día de la Purificación, acude al templo y cumple fielmente la ley de Moisés, porque quiere dejar ignorar un milagro que la prudencia no permite todavía divulgar. Por este mismo motivo, cuando encuentra a Jesús, sen-

tado en el templo, en medio de los doctores, le habla en términos que no dejan sospechar ni la divinidad del Hijo, ni la milagrosa virginidad de la Madre.

¿Y quién ignora que María Santísima, bajo otro respecto ha sido siempre dechado de incomparable prudencia? ¿Quién no sabe que Ella ha sido constantemente el modelo más perfecto de aquellas vírgenes sabias de que habla el Evangelio, siempre dispuestas a ser admitidas al festín de las bodas del Cordero, conservando siempre en sus lámparas el aceite precioso del amor de Dios, y de las buenas obras? Si, dice San Bernardo, la lámpara de esta gloriosa Virgen no ha perdido jamás su resplandor y su luz; al contrario, ha sido siempre tan brillante, que los mismos ángeles la han admirado como un prodigio.

¡Virgen Prudentísima, rogad por nosotros!

MARIANO.



UNA LLISÓ

QUERCANT i torbant cerca oracions, rondalles i cançons, ma vaix trobar amb un flet petitó del camp, torrat de cara com una metla; axarit i espabilat. Li demana si ell ne sabia cap, i tot innocent sense empegueirse, me va respondre.—Si, senyor; avui ne sé una. Jo li dié:

Segador, sega avellet
i cuirás pae i gra;
a sa casa que no hi ha pa
de Juriol hi ha fret.

Molt ma crida's atenció aquell atlotet, i mes que res, sa canço instructiva que *sabia de cor* (1) apressa espigolant, darrera's segadors de casa seva.

Desde llevores moltes vegades hi he pensat, que era una gran

(1) Sobre de memoria; con un rau.

veritat lo que ma va dir aquell flet. A sa casa qui no ni ha pà, de Juriol ni ha fret. ¿Qui ho dup-ta? ¿Qui s'atreu a a' negar-hò? ¿Qui no sap qu' aixó es ben véi?

Una familia qui no té pa; una casa ahont falta s' aliment principal, de Juriol, hi ha fret; per-que, no importa, que's sol envi-hi abrasadora calantó, escanfaut fins i tot ses ombres des boscos mes espesos. Allá hont no hi ha pà, no hi pot aver alegria, calor, vida, forses, sinó tristeza, agonia i mort, efectes des fret.

Aixi també Cristo Jesús, Sol de Justicia i de veritat, escampant per tot arreu ratxos d' amor i de vida, es també pà, aliment i for-ses per qui'l menja a u' el sagra-ment de l' Eucaristia.

Aqueils qui cada dia s' arriban

fins a l' altar, prenguent part amb es convit divi apareixen sempre contents i alegres, forts i plens de vida sobrenatural; qui-za pobres però conformats en sa voluntat del cel; quiza sensills i rustics pero grans devant de Deu.

Mes aquella anima, familia o casa, qui viu apartada de Jesus, seus menja de sa seva Carn i beura de seva Sanc, viu pobre, pensativa i trista; com si ella no tingés vida; com si'l cel no fos fet per ella; com si estigues tota congelada.

Y no es extrany, perque com me deye aquell flet.

a sa casa que no hi ha pà de Juriol hi ha fret.

ORFILA, *Pore.*

Sant Lluís.



EFEMÉRIDES

MONTE-TORINAS

17 DE JULIO DE 1875. — Con esta fecha el Ilmo. Dr. D. Mateo



SECCIÓN POÉTICA

AL CORAZÓN SACRATÍSIMO DE JESÚS,
ENTRONIZADO (1)

En la cumbre del Gógota, cruenta,

(1) Poesía declamada en el acto de la entronización del Corazón de Jesús, en el Centro de Antiguos Alumnos Salesianos.



Jaume y Garau, Obispo que fué de Menorca, publica una circular promoviendo la restauración de Santuario de Monte Toro.

X.



Rey, por mofa, os llamaron,
Clavado en una cruz y escarnecido,
De espinas coronado,
Cubierto el cuerpo de sangrientas llagas,
Abiertas vuestras manos,
Y roto el Corazón en ancha herida
La herida del Costado...
Y Vos a quien, por Rey, os saludaran
Por burla y por escarnio,

Fuisteis Rey de verdad, con solio au-
 [gusto,
 Y colosal estrado...
 Los cielos por desel de vuestro trono...
 Y por peana un monte alto...
 Los ángeles purísimos del cielo
 Por corte, circundándoos...
 Y dominasteis siempre victorioso,
 Los pueblos conquistados
 Con imperio de amor, que es dulce
 [imperio,
 Imperio soberano...
 Porque fuisteis Vos Rey y Rey su-
 [premo
 Vuestro nombre adorado
 Es el nombre bendito que repiten
 Corazones y labios
 Y ante Vos, con amor, hincan rodi-
 [llas,
 Los pueblos prosternados,
 Y doquier flota al viento la bandera
 Que habeis enarbolado,
 Que es bandera de amor, amor purí-
 [simo
 Dulce, divino lábaro...
 Y sois el mismo Vos que en cruz san-
 [grieta
 Muristeis, despreciándoos,
 Y sois el mismo Vos, a quien la he-
 [rida
 Abrieron del Costado,
 Y Vos sois Rey de aquí, pero glorioso,
 Eterno, soberano,
 Por eso os hemos puesto en regio trono
 ¡No en dura cruz clavado!
 Con reales vestiduras, revestido...
 El orbe dominando...
 Con el cetro en las mismas manos
 [vuestras,
 Vuestras divinas manos...
 ¡Que estais, Señor, en vuestra misma
 [casa
 Como en vuestro palacio
 Y estais entre vasallos animosos!...
 ¡si somos salesianos!
 Y por Rey os queremos, Señor nues-
 [tro,

Por Rey entronizado,
 Y Rey por vuestro Corazón Divino
 Que nos ha amado tanto...
 Por eso, aun vestido de realeza,
 Aun glorificado,
 Queremos que mostreis vuestras heri-
 [das
 Conque un día os llegaron
 Y aun más la dulce llaga bienhechora
 ¡La llaga del Costado!
 Que brinda amores, dulcedumbres
 [santas,
 Gratísimo descanso
 Música, vida, juventud y ensueños,
 Ensueños y encantos,
 A quienes sienten corazón de joven
 Y los queremos tanto
 A quienes aprendieron de Don Bosco
 Aprendieron a amarnos...

 ¡Salve Señor, Rey nuestro glorioso,
 Eterno, entronizado!
 ¡Os sentareis, Vos, siempre en este tro-
 [no
 Y tendreis por escaño
 Dulce alfombra de nuestros corazones
 Que hoy mismo os hemos dado!
 ¡Corazón de Jesús! ¡oh! ¡salve! salve!..
 Recibid los aplausos
 Que os tributan alegres, los antiguos
 Alumnos salesianos,
 Y del labio, Señor, la humilde ofrenda
 La ofrenda de este canto
 Que es la súplica ardiente, afectuosa,
 De cuantos os amamos,
 Y doquier extendidos pretendemos,
 Fronteras traspasando,
 Del amor las dulzuras peregrinas
 Y el divinal reinado...
 «Corazón de Jesús, sol de la vida,
 «Que a toda alma, sediento, arrepenti-
 [da,
 «Inundais de castísimo placer,
 «Llamad, Señor, a tantos desgraciados
 «Que en negras sombras del error
 [sentados

» Ni os conocen ni os quieren conocer.

» Corazón de Jesús sagrada lira,

» Arpa suavísima que de amor suspira

» De armonías llenando la Creación,

» Atraed hoy a tantos que os ignoran,

» Consolad gran Señor, a los que lloran.

» Mostradles bien de cerca el Corazón.

» Corazón de Jesús, vergel de flores,

» Amor perenne, Amor de los amores.

» Gran vínculo de eterna caridad,

» ¡No más odio, Señor! ¡Y no más gue-

[rr. !



MISCELANEA MARIANA

CUARENTA - HORAS CELEBRADAS EN EL SANTUARIO MONTE-TORINO.—Con extraordinario esplendor y nutrida concurrencia de fieles amantes de la Eucaristía y de la Virgen de Monte Toro celebráronse desde el domingo 28 de Mayo al domingo 4 de Junio, las anuales Cuarenta Horas en el venerando Santuario de la Patrona de Menorca. Parece que todas las poblaciones de esta Isla eucarística, con espíritu de piadosa emulación, van esforzándose en manifestar la predilección que sienten hacia aquel sagrado lugar, dándose cita de amor a Jesús Sacramentado y a nuestra agraciada *Moreneta* en la cumbre de Monte-Toro, adquiriendo, la mencionada solemnidad, de año en año tal importancia religiosa, que va resultando la manifestación mas general de la piedad de los católicos menorquines, ya que es el único acto en el que toman parte todos

» ¡No más cañones ya sobre la tierra!

» ¡No más muertes, horror y crueldad!

» ¡Que todos todos vengan hoy a ama-

[ros!

» Todos vengan, Señor, a acariciaros!

» ¡Escuchad mi ardentísima oración!

» ¡Y extiéndase doquier vuestro reinado

» Corazón de Jesús, entronizado

» En esta vuestra Casa y Posesión!

José TUDURÍ, *Pbro.*

Ciudadela, 1916.



los elementos sanos de Menorca. Aunque la prensa católica ha publicado ya, con toda clase de detalles, los cultos realizados durante la mencionada semana Eucarística, vamos a dar como en años anteriores, a nuestros benévolo lectores un resumen de las funciones que con tanta solemnidad se celebraron en aquel venerado Santuario.

Los animosos adoradores sanclementinos debían constituir, como en años anteriores, la vanguardia de las demás secciones eucarísticas, acudiendo a Monte-Toro el domingo 28 de Mayo, primer día de las Cuarenta Horas monte-torinas, para tomar parte activa en los cultos allí celebrados. Varios fueron los peregrinos sanclementinos que recibieron el Pan de los fuertes en la Misa de comunión que se dijo a las ocho, asistiendo todos a la Misa mayor, en la que el coro infantil cantó «Angelus» y el Reverendo D. Miguel Janer, *Pbro.*, Cura-Párroco de S. Clemente,

ocupó la cátedra sagrada, presentando a sus oyentes tres tabernáculos que deben ser los que con predilección habiten todos los cristianos, a saber, Cristo Sacramentado, la Virgen Santísima y el alma vivificada por la gracia. A los oradores sanabesinos en número de unos 60, unieronse, en el primer día, otros 164 fieles de otros pueblos de la Isla.

Las adoradoras y tarcisianas de S. Cristóbal, Ferrerías y Alayor, ocuparon lugar de honor ante Jesús Sacramentado durante los actos eucarísticos de los días 29, 30 y 31 de Mayo. Las primeras, en número de 55, tomaron a su cargo la guardia real eucarística y los cultos del lunes, cantando una hermosa Misa del Mtro. Perosi y escogido Trisagio; las segundas, en número de 48, subieron la santa montaña el martes, desempeñando fielmente su cometido en los cultos de dicho día, habiendo cantado la Misa «de Angelis»; Las Alayorenses, en número de 70, llegaron al Santuario antes de la exposición, tomando parte activa en todos los actos del culto, interpretando en la Misa mayor la del Mtro. Meyer. Muchas de las adoradoras y tarcisianas de los citados pueblos recibieron a Jesús sacramentado, siendo mayor el número de las de Alayor. Fueron oradores respectivamente el Rdo. D. Guillermo Llabrés, Pbro., Vicario de San Cristóbal, el Rdo. D. José Gomila, Pbro., Chra Economo de Ferrerías, y el P. Roberto Redal, Dominicano. El primero probó co-

mo la comunión sacrilega es el crimen más grande que la inteligencia humana puede concebir; el segundo habló de la oportunidad de visitar el Santuario montetorino en días de Cuarenta-Horas, porque la Sagrada Eucaristía es sacrificio de acción de gracias y al propio tiempo súplica de bendiciones y petición de celestiales prerrogativas; por último el P. Redal presentó a la Eucaristía con o medio para saciar las aspiraciones del pueblo que aboga por la verdadera unidad, igualdad y fraternidad cristiana. En los mencionados días, así como en los restantes de la semana hubo Trisagio, mes de María hasta el 31 de Mayo y, terminada la reserva, canto de la Salve, interpretándose, por los respectivos coros femeninos, hermosas composiciones. Otras personas de la Isla unieronse a los adoradores antes citados, en número de 42 el lunes, 35 el martes y unos 60 el miércoles.

Los adoradores y tarcisios de San Cristóbal, en número de 32, velaron a Jesús sacramentado el jueves 1 de Junio, fiesta de la Ascension del Señor, corriendo a su cargo los cultos de este día y ocupando la cátedra del Espíritu Santo el Rdo. D. Pedro Villalonga, Pbro. Cura-Parroco de San Francisco de Ciudadela, quien habló acerca la bondad de Cristo, nuestro mejor amigo, visiblemente reflejada en la Santa Eucaristía. Congregáronse además en el Santuario unas 85 personas, en este día, 28 el viernes y 45 el sábado, contribuyendo al mayor esplendor de los cultos

que tuvieron lugar en los mencionados días. Importante fue el número de caballeros y señoras, cerca de cien, que, representando las asociaciones y católicos de la villa de Mercadal, subieron la Santa Montaña el día 2 de Junio y tomaron parte en las funciones celebradas, demostrando el pre-

dicador de este día, que lo fue el Cura-Parroco de la citada villa, Rdo. D. Lorenzo Vaurell, Pbro. que Dios, en el Augusto Sacramento del Altar hace todo lo que puede para la salud de la humanidad, lo que, como consecuencia, obliga al hombre, en justa correspondencia, a honrarle y re-

Teófilo sacudiendo la cabeza, con dolor, dijo:

—No soy cristiano, Dorotea. No es una ayuda sobrenatural la que aquí os traigo. Si no os obligo a sacrificar a los dioses que despreciais, no os animaré tampoco a persistir en vuestras desatinadas creencias. Soy el abogado Teófilo. Hartas veces mi palabra ha hecho triunfar a los inocentes perseguidos. Hartas veces, a demanda mía, los jueces han otorgado su indulgencia a los culpables. Permittedme que esta tarde defienda vuestra causa delante de Serenio... delante del pueblo... Yo moveré el corazón del Prefecto... Yo me incorporaré a la muchedumbre... Esta tarde seréis libre, Dorotea.

Ella mirándole con una dulzura infinita contestó:

— Vos soy bueno y os doy gracias por vuestra intención. Yo rogare a Dios que haga descender la

todo, la repugnante destrucción, la horrible y completa destrucción? ¡Pensad, Dorotea, que estos hermosos y rubios cabellos, de color de trigo, van a caer... ¡Que vuestrós ojos, llenos de inteligencia y fuego, se apagarán y aniquilarán en sus órbitas vacías y que este cuerpo, tan gentil, será pasto de las bienas y... ¡horror profundo! de los viles gusanos que se nutren de vuestra podredumbre!

Dorotea sonrió, siempre tranquila diciendo:

—Lo sé. Lo sé todo. Nuestros santos sacerdotes nos enseñan, con frecuencia, lo poco que vale esta vida, tan pronto tronchada... No me defendáis de la muerte, Teófilo. No la temo. Ella no es el término, sino el principio de nuestra felicidad. Tengo sed, hambre ser dichosa y la tierra no es para mí, mas que un objeto de disgusto. En ella, todo es perecedero.

verenciarle. Los risueños pueblos de Villa Carlos y Fornells enviaron a Monte-Toro sus representantes (67 y 75 respectivamente), para que tomaran parte activa en las funciones eucarísticas del sábado, e. cuyo día predicó el Rdo. D. Bartolomé Florit, Pbro. Económico de Fornells, pre-

sentando a la Eucaristía como un tesoro para los adoradores y para todos los cristianos en general. Los coros de ambos pueblos cantaron la Misa de Angelis, Trisagio, mes de Junio y *Tantum ergo*.

(Concluirá.)

40

SELECTAS

Luz sobre vuestro corazón generoso. Pero vuestra compasión se engaña. Yo no soy digna, Teófilo, de que nadie se compadezca de mí.

—¿Qué decís Dorotea?... ¿Vos, la hija de nobles pitricios, acostumbrada a los refinamientos del lujo, encerrada como estais en una prisión oscura, reemplazado vuestro blando lecho con un poco de húmeda paja, no sois digna de compasión?... ¿Apenas llegais a la alborada de los más dichosos días de vuestra vida y hallais preparados para vos los suplicios de los rehelos esclavos... Sois bella y vais a morir y os parece no sois digna de que yo me compadezca de vos?...

—No ciertamente. La verdadera muerte es esta vida que nos tiene alejados de Dios a quien amamos, de Dios que nos dió el ser. La vida verdadera es la otra vida, es el

ROSAS Y ALBIRIBIGOS

41

gozo, sin fin, de la dicha en el seno de Dios; es el cielo.

—¿El cielo?... Vuestras palabras son para mi otros tantos desvarios y enigmas. Es extraña esta locura que os hace amar el dolor, desear la muerte y soñar, mas allá, en una nueva vida... La razón se irrita ante estos incomprensibles misterios... Yo no sé, ni veo más que una cosa: vuestra vida está amañada y yo no quiero que murais. Dejádme defenderos.

Dorotea, por respuesta, movió dulcemente la cabeza para indicar a Teófilo que no asentía, en manera alguna, a sus palabras y el abogado, aparentando no verla, prosiguió con una persistencia y tenacidad más duras todavía.

—¿En qué aberración estais sumergida? ¿No sabéis que mas allá de los sufrimientos que tal vez se os reportar, sin desmayos, vuestro ánimo, está la noche, el fin de